

INIE: un vistazo a su trayectoria

*Teresita Cordero Cordero
Lupita Chaves Salas*

El Instituto de Investigación en Educación (INIE), de la Facultad de Educación de la Universidad de Costa Rica (UCR), es una unidad académica que tiene como tarea principal impulsar la investigación educativa interdisciplinaria y transdisciplinaria. Entre sus intereses principales se encuentra contribuir con el mejoramiento del sistema educativo costarricense, y con el desarrollo académico del personal por medio de la cooperación y de la investigación en el ámbito nacional e internacional.

Para el 2010, el INIE cuenta con un trabajo ininterrumpido de treinta años y es una instancia de obligada referencia en el país. Su trayectoria ha sido posible por pertenecer a la Universidad de Costa Rica, una de las instituciones públicas de educación superior que tiene como mandato no solo el trabajo docente, sino también la existencia de los otros ejes fundamentales: la investigación y la acción social.

En este marco de acción, los recursos financieros públicos permiten realizar investigaciones a profundidad y conformar equipos de trabajo, los que aportan tanto a la educación nacional como a la región centroamericana. Sin embargo por la magnitud de las demandas y la complejidad de la realidad educativa, los recursos no son suficientes a pesar de los esfuerzos que se hacen por optimizar el trabajo y por articular las alianzas estratégicas.

Aunque el país concibe como un valor fundamental el derecho a la educación, y apuesta por un sistema educativo formal público de calidad, no está exento de una serie de problemáticas y contradicciones de larga data, que se conjuntan con circunstancias particulares del contexto social actual.

En ese sentido, es una sociedad que vive cambios climáticos y ambientales que producen espacios de encuentro social bajo condiciones de gran incertidumbre. Esto se une a las afectaciones de las políticas neoliberales, influenciadas por la geopolítica mundial y los entes transnacionales. Hallak (1999) define a la globalización como el resultado de la integración de los sectores económicos y financieros a nivel mundial, lo que hace que existan poderes paralelos a los de los Estados Nacionales, cuya presión ha ido debilitando a los gobiernos y, sobre todo, a los proyectos de sociedad que se han sustentado.

Por consiguiente, estas influencias marcan la vida cotidiana de las personas quienes poblamos el mundo, en un interjuego de fuerzas entre las políticas públicas internas y las presiones de orden economicista que responden a una organización e ideología dominante, y que están marcados por los intereses capitalistas y las reglas del mercado.

De manera tal que la educación se ha convertido en un valor tanto axiológico como en una mercancía que se puede comercializar, convertida en un jugoso negocio dentro del libre mercado; también se la ha definido como un factor de desarrollo social, por lo cual se la concibe como un mecanismo óptimo de formación y de desarrollo humano a partir de los más nobles ideales. Desde esta doble condición, la Educación (mercancía y Derecho Humano) es un espacio de acción controversial; tan solo un ejemplo en el caso

costarricense, para el mes de agosto del 2010, después de más de dos años de un proceso de negociación y lucha, se logró concretar un acuerdo entre gobierno y universidades públicas para definir el financiamiento de la educación superior para el próximo quinquenio, acordado en el marco del Fondo de Educación Superior (FEES) 2011-2015.

De lo anterior se deriva que en el Instituto de Investigación en Educación, conscientes de los principios de la Universidad de Costa Rica, reconocemos en la Educación un medio para el desarrollo humano y una práctica que involucra todos los espacios de la vida humana. Los principios de que nos rigen desde una universidad crítica y de excelencia académica, son una fuente de inspiración en las investigaciones que buscan contar con un sentido crítico e innovador.

Así el enfoque de los derechos humanos sigue siendo inspirador de las tareas que se realizan, bajo la convicción y la defensa no solo de los derechos individuales, sino también para abogar por los derechos económicos, ambientales, sociales y culturales. Por esta razón, y entre sus principios, el INIE busca contribuir a la construcción de una sociedad solidaria, justa y equitativa.

Esta posición implica resistir, críticamente, en una sociedad cada vez más consumista y competitiva en un marco donde parece prevalecer las reglas del mercado. Esto no es un asunto fácil de realizar, precisamente por estar inmersos e influenciados, de manera permanente, tanto por las circunstancias como por el contexto actual.

En todo caso, y si bien somos una unidad académica que cuenta pocos recursos financieros, sabemos que nuestra mayor riqueza está en *el talento humano*, que se ha construido en medio de un ambiente de trabajo de confianza y estabilidad al seno de la educación superior pública costarricense.

Desde su nacimiento y como estrategia de trabajo, el INIE ha logrado desarrollar la permanente articulación de acciones con sectores claves tanto en la comunidad nacional, como a lo interno de la Universidad. Esto ha hecho posible que junto con otras instancias universitarias, sectores gubernamentales, organizaciones y comunidades, se logren impulsar trabajos novedosos, comprometidos, críticos, autónomos y solidarios. Sin esta vinculación y estas alianzas, el INIE perdería de vista su capacidad como parte de la universidad para articular los esfuerzos colaborativos e incidir, directamente, en el campo que le compete.

-Semanario Universidad- 2011